

la influencia de aquella causa morbosa; así tenemos *Constituciones Médicas* de catarrales, sarampión, reumatismo en sus múltiples manifestaciones etc. etc.

A estas *Constituciones Médicas*, por los que no poseen la ciencia y muchas veces por otras personas ilustradas son consideradas como epidemias, no siendo más que una enfermedad endémica ó constitucional, siendo así que mientras en aquellas los atacados son casos aislados y sueltos, en las epidemias son la mayoría sino la totalidad de los vecinos los que se ven atacados por la enfermedad.

Ejemplo de ello lo tenemos hoy en esta villa, en la que por la inconstancia atmosférica de un aire frío y húmedo por las mañanas y noches y una temperatura excesivamente calurosa durante el día, en atención á la época en que nos encontramos, se han desarrollado las enfermedades propias de ésta época, localizándose en las membranas del aparato gástrico y respiratorio, determinando las otitis otitis infartos glandulares, anginas laríngeas, faríngeas, tonsilares, pultáceas y las difterias; y á propósito, ponemos en penúltimo lugar las anginas pultáceas por lo fácil que es su confusión con las diftericas, pero que afortunadamente no llevan el contingente de defunciones que las últimas ó diftericas, ya que estas, siendo tales, llevan una mortalidad de un 90 p. 0/0, cuando las pultáceas, siendo aisladas y sin complicación *neumónica lobular ó lobulillar*, curan en cuatro días.

Exproteso y á conciencia hemos hecho esta digresión para patentizar lo infundado de la alarma *epidémica* que reina en Granollers; puesto que tan solo hemos atravesado ó estamos atravesando una *Constitución Médica* durante la cual observamos una enfermedad *endémica*, en la que el infante que desgraciadamente ha sido atacado por la *angina diftérica* ha fallecido, salvo raras excepciones; mientras que el que ha sufrido la *angina folicular ó tonsilar* ha curado en pocos días.

Grandes recompensas y premios se ofrecen por los Gobiernos de varias naciones y Academias Médicas, para el afortunado facultativo que encuentre una medicación eficaz para combatir los estragos de la terrible enfermedad diftérica, verdadero azote de la población infantil, pero hasta la fecha, toda la clase Médica, incluso las eminencias de